

Hijos o cachorros

Padre Alejandro Cortés González Báez

Cada día crece el número de personas e instituciones preocupadas por el trato que se les da a los animales, o para ser más precisos, a algunos animales. Normalmente la gente se preocupa de aquellos que pueden domesticarse, es decir, manejarse como mascotas y pueden convivir con los humanos en sanas condiciones.

Los ejemplos de este interés son innumerables; por mencionar una muestra concreta podemos asomarnos a las páginas de Internet y buscar cómo se debe proteger a los tiburones y las rayas marinas en los barcos pesqueros. Hay que reconocer que intereses de este estilo no cabían en la cabeza de nadie hasta hace pocas décadas.

Sabemos que existen, incluso, delitos tipificados en algunos lugares donde se penaliza a quienes maltraten a las mascotas, pues poco a poco se va creando la conciencia de que como tienen sentimientos son equiparables a las personas.

Me comentaba un amigo que en Italia escuchó a un matrimonio que ya era hora de pensar en tener un niño para que su perro tuviera con quien jugar.

Sin salirme del tema, pero caminando por una vereda me desvíó a otro asunto que me parece puede coincidir con lo arriba dicho: Desde hace ya casi medio siglo se ha promovido con enorme fuerza el famoso tema del control natal. Países como México y la India han llegado a prácticas de esterilización de mujeres, incluso sin el consentimiento de ellas.

Junto con esto, se han establecido políticas de educación sexual que han provocado un efecto contrario al pretendido: "Formar la inteligencia de los niños y jóvenes" para evitar embarazos en adolescentes; pero todas las estadísticas hacen evidentes los resultados negativos, pues cada día aumenta el número de jovencitas embarazadas, y a pesar de que los números no fallan, quienes promueven este tipo de educación no aceptan sus errores.

Para poder reforzar toda la propaganda antinatalista se facilita el acceso a medios como anticonceptivos, preservativos y otros de fácil adquisición y en algunos casos, de forma gratuita. Pero el asunto no queda ahí; se fomenta, por todos los medios, la idea de los Derechos a la Sexualidad de los adolescentes. Es

decir, por una parte parecería que no quieren más jovencitas madres, y por otra se les induce a tener prácticas sexuales desde muy pequeñas.

Creo que uno de los más graves daños que se están haciendo a quienes requieren madurar como personas, es partiendo de la base de que ellos no tienen la capacidad para auto-controlarse, es decir, se les considera como animales que se dejan llevar inevitablemente por sus instintos.

En nuestra realidad vemos también un aumento de infidelidades matrimoniales que, en definitiva, tienen su origen en esa falta de control de los adultos, pues parece que nadie les enseñó a decir un "no" consciente y firme cuando se presenta la ocasión de satisfacer un impulso sexual.

Tal parece que los animales van ganando en su valoración, y los humanos están a la baja. ¿Usted, tiene hijos, o cachorros?

www.padrealejandro.com